

# MUJERES QUE SOBREVIVEN AL MODELO DEL AGRONEGOCIO: PROYECTOS E INICIATIVAS DESDE LAS CORPORACIONES

Elizabeth Duré  
BASE-IS

## SECTOR VIBRANTE Y TRANSFORMACIÓN DE LOS PAISAJES NATURALES

El Banco Mundial en sus Notas de Política sobre Paraguay, específicamente en lo que se refiere a Desarrollo Rural afirma que: “El crecimiento se caracterizó por el uso de abundantes recursos naturales. La agricultura ha sido el sector económico más vibrante de Paraguay. Aprovechando sus ventajas comparativas y beneficiándose de un entorno macroeconómico propicio, el crecimiento fue impulsado por productos básicos orientados a la exportación y nutrido por la conversión de tierras naturales para el uso agrícola, lo cual transformó los paisajes rurales en las últimas décadas. Desde el año 2000, el área de cultivo de soja se triplicó en la región oriental y el tamaño de la ganadería se multiplicó por seis”<sup>1</sup>.

En dicho documento, también se sostiene como un desafío, “que el capital natural, principalmente los bosques, se está agotando a un ritmo alarmante. El actual modelo de desarrollo rural ha alimentado la concentración de la tierra, ubicando a Paraguay como el país con el mayor nivel de desigualdad de tierras en el mundo con un coeficiente de Gini de 0.93”.

Que el Banco Mundial se refiera a nuestro país analizando la explotación de los recursos naturales resulta alarmante, sobre todo cuando expone que coexisten dos modelos que son, el de la agricultura intensiva y la agricultura campesina. Lo que no reseña dicho documento es que esa mal denominada “coexistencia”, o la “transformación drástica de los paisajes naturales”, afecta la vida de las familias campesinas con un modelo de desarrollo que busca el aniquilamiento del modo de vida campesino.

Tampoco se refiere a quiénes son los principales responsables, además del sector económico dominante, *las corporaciones*, que concentran el uso de la tierra para expandir su poder económico en el cultivo de soja y en la ganadería.

Considerado como uno de los países más desiguales del mundo, en Paraguay se concentra la riqueza en unos pocos y la pobreza afecta a 1.809.000 personas a nivel país, principalmente en el área rural con 36,22% de la población<sup>2</sup>. Por las desigualdades entre mujeres y hombres la pobreza afecta más a las mujeres, a un 25 % de mujeres que asumen la jefatura de hogares rurales<sup>3</sup>.

La tierra ha sido históricamente el eje de disputa con el avance de capitales extranjeros para la expansión del modelo del agronegocio. La producción de soja y otros cereales, junto con la ganadería intensiva, son los rubros que avasallan las comunidades campesinas y por ende la pérdida del territorio dedicado a la producción de alimentos.

El modelo extractivista no solamente se apropia de las tierras, sino que utiliza semillas transgénicas y agrotóxicos. Cada año aumenta su importación, e impacta sobre el ambiente y la vida de las poblaciones campesinas que aún resisten en los territorios, en todas sus dimensiones.

La extranjerización del territorio paraguayo, se da por la presencia de empresas agropecuarias con predominio brasileño, seguido de grupos uruguayos y de otros países<sup>4</sup>. En los últimos años, este avance se ha dado en el Chaco paraguayo con grave impacto sobre las comunidades indígenas, ya que comienzan con la deforestación de las tierras para iniciar la producción de soja, y en una segunda etapa entra la producción de la ganadería.

En este modelo de ‘maldesarrollo’, concepto que señala el fracaso de diversas medidas implementadas por organismos multilaterales que han contribuido a consolidar un sistema con profundas asimetrías, se impone el modelo extractivo dominante, con una visión mercantilista avasalladora de la naturaleza y de la población en general.

1 En: <http://documentos.bancomundial.org/curated/es/751071525763871071/pdf/126021-WP-PUBLIC-SPANISH-PYNotasdePoliticafinal.pdf>. Consultado el 10/09/2018.

2 En: <http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/pobreza/Boletin%20de%20pobreza%202017.pdf>. Consultado el 26/07/2018.

3 En: [http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/Tripticos\\_Tem%C3%A1ticos/Genero/genero\\_dia\\_internacional\\_de\\_la\\_mujer\\_.pdf](http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/Tripticos_Tem%C3%A1ticos/Genero/genero_dia_internacional_de_la_mujer_.pdf). Consultado el 11/09/2018.

4 Galeano, Luis. 2017 “Extranjerización reciente y actual del territorio paraguayo” en *Con la soja al cuello 2017. Informe sobre Agronegocios en Paraguay* (Base-IS)

## AIPOTÁ CHE KOKUERÃ (QUIERO PARA MI CHACRA)

El capitalismo y el patriarcado se retroalimentan y afectan la vida de las mujeres, ya que el modelo económico –extractivista– arrasa territorios con la expansión de soja y ganado, que impacta en las relaciones sociales de las familias campesinas e indígenas, y afecta de manera diferenciada la vida de las mujeres, por las históricas formas de subordinación y explotación a las mismas.

Un primer aspecto es que, a pesar de las luchas de las mujeres en las últimas décadas, el patriarcado se sostiene en la división sexual del trabajo, que asigna el rol productivo para los hombres y el reproductivo para las mujeres. En el área rural, a pesar de que se ha visibilizado el trabajo productivo realizado por las mujeres campesinas, aún no tiene el mismo valor que el realizado por los hombres.

Las mujeres, con su incorporación al trabajo asalariado continúan realizando todas las tareas que son consideradas propias de las mujeres y de esa manera el modelo económico y la vida humana –ante la ausencia de políticas de cuidado– se sostienen sobre las actividades realizadas por las mujeres: el trabajo doméstico no tiene el mismo valor que otros trabajos, y las mujeres asumen el triple rol o jornadas continuas, y son objeto de la precarización laboral.

El agronegocio, con la pérdida de la tierra destruye el territorio-comunidad, expulsa, envenena y muchas veces mata a integrantes de las familias campesinas, las obliga a ubicarse fuera de los márgenes en las ciudades en condiciones inhumanas, y el patriarcado impacta en el territorio-cuerpo-vida de las mujeres, ya que las expone a situaciones de embarazos no deseados, feminicidios, violencia basada en el género y muerte por abortos, y mercantilización de sus cuerpos por crímenes de trata y explotación con fines sexuales.

Muchas mujeres campesinas e indígenas confrontan activamente el avance del modelo extractivista, resisten el atropello de las corporaciones a la soberanía territorial, con reclamos de acceso a la tierra, preservación de la biodiversidad, y al mismo tiempo sostienen luchas anti patriarcales contra el control y avasallamiento de sus territorios cuerpos-vidas, para avanzar en la construcción de una nueva cultura, donde la autonomía territorial tenga la misma valoración que la autonomía sobre el cuerpo y la vida de las mujeres.

### POR LA DESIGUALDAD ENTRE MUJERES Y HOMBRES, ASÍ COMO POR LA OPRESIÓN DE CLASE, LAS MUJERES CAMPESINAS DE TODAS LAS EDADES CONFRONTAN EL MODELO COTIDIANAMENTE

*Che jagareté koragua, sitiope aiko. Añemity mimi. Aipota che kokuerã. Cinko mitã aguereko. Che mena oho Buenos Airepe, ou cada tres, cuatro meses<sup>5</sup>.*

(MUJER CAMPESINA EN UNA REUNIÓN PARA REALIZAR OCUPACIÓN DE TIERRA EN EL DEPARTAMENTO DE CAAZAPÁ, 2013).

*Bueno, ojejuka la compañero, ha oĩ peteĩ desesperación de la comunidad, entonces algunos compañeros o abandona la lote, okyhyjepa, jajekapáta, o diparapa hikúai. Oheja 10 lotes de 10 hectáreas, ha ore roñeorganiza'i ha ro'e jahána upépe. Ha roju, un 9 de enero, ya pasando el año 96 con una camioneta vieja, rogueruma la ore colchón mi, ore olla mi, la ore aceite, ha rojúma ikatu haguãicha ro ocupa la predio abandonado<sup>6</sup>.*

(MUJER CAMPESINA, POBLADORA DE UN ASENTAMIENTO DEPARTAMENTO DE ITAPUA, 2012).

*Che aiko che sy, che túva ha che hermano ndive. Che la pahague. Oñecocina che sy, ha che túva omba'apo kokúepe, oñoty avati. Avy'a<sup>7</sup>.*

(NIÑA CAMPESINA, CINCO AÑOS, DEPARTAMENTO DE CANINDEYÚ, 2013).

*Karai Ayala reikua'a, oiko ha'eño. Haimete omano ñenbyahyigui, un mes ndokarúi. Ivare'a. Upéi ou peteĩ vecino ogueraha hógape ombokaru porã. Ko'aga oĩporãma, oguerkoma avati, kumanda<sup>8</sup>.*

(NIÑO, DEPARTAMENTO DE CANINDEYÚ, 2013).

- 5 Soy de Jagareté Kora, vivo en un lote. Quiero para mi chacra. Tengo cinco hijos. Mi esposo se fue a Buenos Aires y viene cada tres o cuatro meses.
- 6 Fue asesinado un compañero y hubo una gran desesperación en la comunidad, entonces algunos compañeros abandonaron sus lotes por temor, nos iban a matar a todos y se fueron. Dejaron 10 lotes de 10 hectáreas, y nos organizamos y dijimos vamos ahí. Vinimos un 9 de enero, ya pasando el año 96, con una camioneta vieja, trajimos nuestro colchón, olla, aceite y vinimos para ocupar el predio abandonado.
- 7 Vivo con mi mamá, mi papá y mi hermano. Soy la más pequeña. Mi mamá cocina y mi papá trabaja en la chacra, planta maíz. Me hallo.
- 8 A Don Ayala le conocés, casi murió de hambre, un mes no comió. Tenía hambre. Después vino un vecino y le llevó a su casa y le dio de comer. Ahora está bien, ya planta maíz, poroto.

Las mujeres se reúnen para debatir estrategias de ocupación de tierras, muchas son jefas de familias, madres solteras, otras tienen parejas, deciden ocupar tierras, ser protagonistas en la lucha por la tierra.

Muchas de ellas ocupan tierras, pasan meses en campamentos, enfrentan a pistoleros, policías, tienen compañeros asesinados, conquistan la tierra y construyen comunidad, como en los asentamientos de Palmital en Itapúa, Nueva Esperanza en Guairá, o el asentamiento 1° de marzo en Canindeyú; ahí niñas y niños conviven en condiciones precarias en el inicio de lo que será una comunidad, juegan y se “hallan”, se encuentran, se sienten bien; y cuando un hombre que ocupa un lote y vive solo en una comunidad que comienza a ser comunidad, pasa hambre, encuentra una familia solidaria que lo sostiene, lo acompaña y ayuda a cultivar alimentos.

En Paraguay, cada uno de los relatos describe la realidad social de casi 300.000 familias campesinas que se organizan, luchan, pasan hambre, resisten, cultivan alimentos. Mujeres y hombres son criminalizados y judicializados en la disputa por el acceso a la tierra.

El modelo del agronegocio además de la expulsión del territorio, la apropiación de bienes comunes como el agua y la utilización del “paquete tecnológico”, genera consecuencias en la vida de las familias campesinas, ya que varios de los derechos, a la salud, a la alimentación, de quienes resisten en las comunidades, son transgredidos.

Los agronegocios con su lógica mercantilista, agravan la condición de las relaciones sociales entre mujeres y hombres basadas en relaciones jerárquicas que se evidencian en la división sexual del trabajo, la desvalorización e invisibilización del trabajo productivo, altas tasas de feminicidios<sup>9</sup> y violencia, y sobrecarga laboral que se refleja en jornadas cotidianas intensas y extensas.

## **A PESAR DE LAS LUCHAS DE LAS MUJERES EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS, EL PATRIARCADO SE SOSTIENE EN LA DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO, QUE ASIGNA EL ROL PRODUCTIVO PARA LOS HOMBRES Y EL REPRODUCTIVO PARA LAS MUJERES.**

### **LA MISIÓN DE LAS CORPORACIONES Y SUS ALIADOS**

Las corporaciones concentran las actividades de exportación y agroindustrias en el país. Las cinco principales exportadoras son corporaciones vinculadas a la producción de soja y ganadería; lideran el ranking Cargill, ADM, Frigorífico Concepción, Sodrugestvo y JBS<sup>10</sup>.

La primera impresión del análisis de la misión o la descripción de las corporaciones, es que podrían ser organizaciones que se proponen mejorar la sociedad y se disponen a hacerlo con respeto a los derechos humanos y al ambiente, pero ahí demuestran la incoherencia, ya que son responsables de contaminaciones, problemas de salud y expulsión forzada de miles de familias campesinas.

Por ejemplo, Cargill dice “El cuidado del medio ambiente es una prioridad que se materializa a través de una inversión en parcelas de reforestaciones, un programa de utilización de leña renovable para el abastecimiento de su planta industrial, así como en una infraestructura propia para el tratamiento de aguas residuales”<sup>11</sup>.

ADM Paraguay afirma que “valora la participación de la comunidad. A través de las contribuciones de la empresa y los esfuerzos de los empleados voluntarios, apoyamos a los departamentos de policía y bomberos, clubes deportivos, proyectos forestales, programas de alfabetización y esfuerzos educativos centrados en la agronomía, el comercio de granos, la mecánica básica y las habilidades eléctricas”<sup>12</sup>.

La Asociación Rural del Paraguay (ARP) es el gremio que aglutina a la “sociedad ganadera” desde hace 133 años y su visión manifiesta: “busca hacer de la ganadería un instrumento de desarrollo del Paraguay, con responsabilidad social y respeto al medio ambiente”<sup>13</sup>.

El respeto al ambiente es un eje común en gremios y corporaciones transnacionales que impactan directamente sobre la naturaleza, profundizando el modelo de desarrollo que genera desigualdad en nuestra sociedad.

9 En el año 2017 fueron 53 casos, y en lo que va del 2018 ya llegan a 44 (<http://observaviolencia.org/2018/01/18/feminicidios2018/>)

10 En: <https://www.revistaplus.com.py/2018/06/25/las-principales-empresas-exportadoras-de-paraguay/>. Consultado el 12/09/2018.

11 En: <https://www.cargill.com.py/es/sobre-cargill>. Consultado el 26/06/2018.

12 En: <https://www.adm.com/adm-worldwide/paraguay>. Consultado el 26/06/2018.

13 En: <http://www.arp.org.py/index.php/la-asociacion-sp-19019/historia>. Consultado el 27/06/2018.

## PROYECTOS DE CORPORACIONES PARA MUJERES CAMPESINAS

Una estrategia utilizada por las corporaciones transnacionales o los gremios que concentran la producción en nuestro país, son las iniciativas con enfoque social dirigidas a diferentes sectores, entre ellos el de las mujeres campesinas o indígenas. Varias de ellas implementan proyectos a través de Fundaciones que reciben recursos de diferentes fuentes.

La ARP implementa diferentes proyectos a través de la Fundación Asociación Rural del Paraguay para el Desarrollo (FUNDARP), como el proyecto dirigido a la comunidad indígena Kambay, Caaguazú, en el marco del Convenio con la Itaipú Binacional.

En mayo de este año, 10 “madres” de nueve etnias viajaron a Europa para participar de la Sesión Anual de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). El viaje se realizó en el marco del proyecto, “La Educación Intercultural como base para el Desarrollo Sostenible de los Pueblos Indígenas del Paraguay”. La delegación estuvo integrada entre otras, por mujeres indígenas, enfermeras, lideresas, educadoras comunitarias; sin embargo, la noticia difundida por la ARP resaltaba que viajaban “madres indígenas”<sup>14</sup>.

La Plataforma Nacional de Commodities Sustentables manifiesta en su misión, que “El Programa de Green Commodities ha sido creado para mejorar el desempeño económico, social y ambiental de los commodities agropecuarios a nivel nacional”. En Paraguay “es un espacio neutral de diálogo que reúne a diferentes sectores para conversar sobre la sostenibilidad de la cadena productiva de soja y de carne, y comprometer a los involucrados en ese respecto”<sup>15</sup>.

La Plataforma, además de ocuparse de los commodities de soja y carne, también implementa proyectos dirigidos a mujeres de la agricultura campesina, impulsando la producción de yerba mate<sup>16</sup>, en el intento impracticable de cambiar el estigma de ser sojero, tal como lo planteó el productor Romeo Holzbach: “Nos critican y llaman sojeros, nos satanizan. Nosotros intentamos mejorar día a día, proteger el medio ambiente. Yo quiero ese legado para mis nietos”<sup>17</sup>. Afirmación que no tiene en cuenta que la producción sojera y ganadera arrasan el territorio nacional e impactan en el territorio-cuerpo-vida de las mujeres campesinas, que con sus familias resisten el avance del maldesarrollo.

Lo que no está presente en el análisis de este sojero, al igual que otros que responden a las directrices de las corporaciones, es que en ese legado no se tiene en cuenta a las miles de familias campesinas expulsadas, a las mujeres que participan en ocupaciones y resisten en comunidades, a las niñas y niños que se “hallan” en sus nuevos hogares.

Si bien no se puede predecir el futuro, como plantea Harari<sup>18</sup>, necesitamos creer que existen alternativas viables más allá del capitalismo y eso nos señalan mujeres, hombres, niñas, niños de las comunidades campesinas.

**SI BIEN NO SE PUEDE PREDECIR EL FUTURO,  
NECESITAMOS CREER QUE EXISTEN ALTERNATIVAS  
VIALES MÁS ALLÁ DEL CAPITALISMO Y ESO  
NOS SEÑALAN MUJERES, HOMBRES, NIÑAS,  
NIÑOS DE LAS COMUNIDADES CAMPESINAS.**

14 En: <https://www.arp.org.py/index.php/noticias-sp-28081/destacadas/2577-aprestan-inedita-participacion-de-madres-indigenas-paraguayas-en-sesion-anual-de-la-unesco>. Consultado el 29/07/2018.

15 En: <http://www.py.undp.org/content/paraguay/es/home/presscenter/pressreleases/2018/04/06/presentacion-de-resultados-y-nuevos-proyectos-pnud-seam.html>. Consultado el 29/07/2018.

16 En: <https://greencommoditiesparaguay.org/la-yerba-mate-como-rubro-de-renta-para-productoras-y-productores-de-la-agricultura-familiar/>. Consultado el 29/07/2018.

17 En: <https://greencommoditiesparaguay.org/buscan-eliminar-el-estigma-de-sojero-implementando-buenas-practicas-agricolas/>. Consultado el 12/09/2018.

18 Harari, Yuval Noah 2018 Homo Deus. Breve historia del mañana (Buenos Aires: Debate)